

LUIS SAZATORNIL RUIZ
VIDAL DE LA MADRID ÁLVAREZ
(COORDS.)

Imago Urbis
Las ciudades españolas vistas
por los viajeros (siglos XVI-XIX)



Imago Urbis
Las ciudades españolas vistas por los viajeros (siglos XVI-XIX)

Luis SAZATORNIL RUIZ
Vidal DE LA MADRID ÁLVAREZ
(Coords.)

Ediciones Trea
Museo de Bellas Artes de Asturias

Gijón, 2019

ISBN: 978-84-17978-45-9

El libro coordinado por los catedráticos Luis Sazatornil Ruiz (Universidad de Cantabria) y Vidal de la Madrid (Universidad de Oviedo) nos ofrece, en una cuidada edición de la gijonesa Editorial Trea, un copioso y útil material iconográfico procedente de estampas, dibujos, fotografías e ilustraciones varias, que hacen exhaustivo recuento de las crónicas, descripciones, corografías y libros de viaje de cuantos autores hablaron de España entre los siglos XVI y XIX.

La publicación forma parte de los resultados de una de las principales líneas de investigación del proyecto “Culturas urbanas en la España Moderna (siglos XVI-XIX)” Proyecto I+D del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (MICIU/AEI/FEDER, UE. Ref. HAR2015-64014-C3-1-R) cuyos investigadores principales son también los coordinadores de la publicación y comisarios de la Exposición que con el mismo título se celebró en el Museo de Bellas Artes de Asturias, en Oviedo, y en el Palacete del Embarcadero en Santander, en 2019.

Alfonso Palacio, director del Museo de Bellas Artes de Asturias, deja meridianamente claro en su Introducción el objetivo del libro: “El interés por la imagen de la ciudad y su reproducción a través de los medios y los soportes más variados ha recorrido un camino complejo y largo, cargado de múltiples connotaciones. Un

camino del que este libro (...) pretende dejar evidencia de la manera más amplia posible, pues hasta ahora faltaba una visión de conjunto que permitiera trazar el itinerario visual de las ciudades españolas a lo largo de la época moderna”.

Son muchas las aportaciones que sobre iconografía urbana, vistas de ciudades o paisajes urbanos se han centrado en las últimas décadas en estudiar casos concretos como la propia ciudad de Santander, estudiada en su momento por Sazatornil, o tantos otros casos y autores a los que también se suman visiones de conjunto como las que nos ofrecen los estudios ya clásicos de Richard L. Kagan, Quirós Linares o Cesare de Seta. Este libro se añade ahora, como nueva y fundamental aportación a la visión actualizada de los imaginarios urbanos y las vistas de ciudades en la España de los siglos XVI a XIX, que Luis Sazatornil analiza ampliamente en su texto introductorio, invitándonos a recorrer como “icononautas urbanos” la tradición de las vistas de ciudades españolas desde las primeras descripciones y dibujos del siglo XVI hasta la aparición de la fotografía en el siglo XIX, y que se completa con el capítulo de Javier González Santos sobre las imágenes urbanas en la España del Antiguo Régimen, las estampas de pueblos, ciudades, sitios y monumentos.

Los libros y crónicas de viaje, que forman también parte de mi interés por el paisaje y la construcción de la imagen urbana, se han convertido, como apuntaba en un trabajo precedente, en una de las fuentes documentales imprescindibles para los estudios históricos en su más amplio espectro, tanto en lo que afecta al patrimonio monumental, las obras de arte, la historia de las mentalidades, las transformaciones económicas, los procesos sociales o los estudios urbanos entre otros campos. A la inagotable aportación de datos que ofrecen se suma además la presencia, frecuente, de láminas, grabados, ilustraciones y fotografías que, completando la información textual, convierten esos relatos en inestimables e irremplazables recursos para la investigación en historia urbana, siempre desde la mirada contemporánea de quienes lo vieron y dejaron testimonio de ello en cada momento. Y no sólo la cantidad de información, sino también la diversidad de las fuentes, de sus autores, lejos de la estricta y con frecuencia confusa, compleja y tergiversada documentación oficial, ofrecen una mirada original, alternativa, con frecuencia insólita y siempre enriquecedora para los cada vez más frecuentes estudios relacionales entre arte, arquitectura y comunicación en el proceso de construcción de la imagen de la ciudad. Y así lo señala Juan Martínez Moro en su estudio introductorio de la “Imago Graphica” que nos hace lectores-

espectadores de aquellos libros ilustrados sobre los que nos zambullimos “en una experiencia literario-visual plena e integrada” entre imágenes y palabras.

El libro se estructura en cinco grandes apartados, un primer bloque que integra los estudios introductorios ya aludidos, y cuatro bloques cronológicos que abarcan la Edad Moderna, la Ilustración, el Romanticismo y la época del Realismo y los inicios de la fotografía, como catálogo que recoge un amplio repertorio de imágenes extraídas de una rigurosa selección de autores entre los que no faltan Braun, Wyngaerde, Texeira, Ponz, Roberts, Paret y Alcázar, Villaamil, Laborde, Doré, Clifford o Laurent acompañando a otros muchos menos conocidos pero no menos importantes y necesarios en esta nueva aportación a los estudios de iconografía urbana. Y todo ello a partir del exhaustivo trabajo en los fondos del Museo de Bellas Artes de Asturias, la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, las Bibliotecas universitarias de Cantabria y Oviedo, y el Archivo Lafuente también en Cantabria.

La coherencia del período tratado, su importancia y su unidad, desde las primeras descripciones renacentistas hasta el desarrollo de la fotografía, es evidente, y el cambio llegará precisamente entonces, cuando la nueva técnica fotográfica, entre otros factores como el descubrimiento de la pintura prehistórica, que apunta Sazatornil al analizar la obra del pintor Paul Ratier, autor de una vista de Santander claramente basada en una vista fotográfica, acusado también de participar en la por entonces hipotética falsificación de las recién descubiertas pinturas de Altamira. “Precisamente, estos dos hechos casi paralelos – la llegada de la fotografía y el descubrimiento de las pinturas prehistóricas – provocarán en poco tiempo tal conmoción en el discurso de la pintura del realismo que ya nada será igual: ni las vistas urbanas de los impresionistas, ni el aspecto de estas nuevas ciudades industriales. Los impresionistas y postimpresionistas, conscientes de la poderosa competencia de la fotografía, recuperarán la dimensión subjetiva e ilusionista del color en el paisaje, interpellando los códigos formales aceptados en la pintura desde el Renacimiento y anunciando unas vanguardias que ya se vislumbran. Es, en definitiva, el principio del fin de un género que había surgido con aquellos *Atlas de ciudades* del siglo XVI”.

Los coordinadores de la publicación, Luis Sazatornil y Vidal de la Madrid, se encargan también de introducir cada uno de los cuatro capítulos en que se organiza el catálogo, para el que han contado con la participación de un buen

grupo de especialistas: Gabino Busto, Teresa Caballero, Jesús Ángel Sánchez García, Yayoi Kawamura, Isabel M. Rodríguez, Blanca Sazatornil y María Soto. El resultado, sin duda, va mucho más allá que una completa selección de obras para catálogo, convirtiéndose en un nuevo referente actualizado y completo de los estudios sobre la imagen de las ciudades españolas durante la época Moderna y los orígenes del Mundo Contemporáneo.

El libro tiene además la virtud de saber calibrar las aportaciones y los avances, sin caer en la tentación de reiterar estudios ya más que asentados de determinados grandes autores, sobre los que hacen un conciso estado de la cuestión y una referencia bibliográfica precisa y útil, para enriquecer las novedades y nuevos descubrimientos de obras o imágenes de autores, viajeros o cronistas de los que hasta ahora apenas habíamos tenido referencia o habían quedado siempre en un segundo lugar poro relevante, como es el caso de Wilhelm Gail o George Vivian, o la sorprendente imagen de un “Suburbio de Segovia con la Sierra del Guadarrama” que Karl Peter Burnitz recreó, con más imaginación que verismo, hacia 1850 en una imagen insólita dentro del repertorio iconográfico segoviano, y que el mismo autor repite en otras acuarelas actualmente en colecciones alemanas.

Celebramos la publicación de un libro que se convertirá, sin duda, en referencia obligada para los nuevos estudios de un tema inagotable y de múltiples perspectivas como son las vistas de ciudades, la percepción del paisaje urbano y la creación de imaginarios urbanos. La mirada de autores ajenos, de viajeros, de profesionales y aficionados, nacionales y extranjeros, que descubriendo paisajes y paisanajes, han contribuido al cada día más rico relato visual de las ciudades.

Esos viajeros –afirmaba Taine– “vinieron ordinariamente cargados de prejuicios que luego la realidad podría hacerles modificar o robustecer; pero es indudable que muchas veces los ojos extraños habrán acertado a ver cosas que los naturales no veían, porque también se miraban con prejuicios. De la comparación de unas y otras impresiones, las propias y las extrañas, de su contradicción o coincidencia, pudiera el hombre del presente y el del futuro descubrir algo de esa verdad que se escurre y hace inasequible”.

Miguel Ángel CHAVES MARTÍN
Universidad Complutense de Madrid